SAN SEBASTIAN, 1 DE MARZO 1931
II Domingo de Cuaresma

SANTOS DE HOY:
El Santo Angel de la Guardia; Santos Rosendo, ob., y León, mr.

EL DIA

AÑO II NUM. 235 EASO 12 APARTADO 130 TELEFONOS: RED. 10.433 ADM. 14.792 FRANQUEO CONCERTADO

TIEMPO PROBABLE PARA HOY

Viento moderado o fuerte del cuarto cuadrante. Lluvia y algún chubasco. Marejada.

EN EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

El periodo electoral comenzará quince o veinte días antes del 12 de Abril

Bastante antes se restablecerán las garantías constitucionales

Nombramientos de nuevos gobernadores civiles.-El de Guipúzcoa, señor Novoa, continuará en su puesto

También se trató de la cuestión ferroviaria, del problema del campo andaluz, de la cuestión escolar, del Estatuto del Magisterio y de otros asuntos.-Normas para la reapertura del Ateneo Madrileño

A LA ENTRADA

Madrid. — Antes de la hora anunciada para la celebración del Consejo llegó al palacio de Buenavista el conde de Romanones, que a preguntas de los periodistas dijo que llegaba un poco antes para enterarse de la salud de Berenguer.

Agregó el ministro de Estado que llevaba algunos asuntos y si le daba tiempo informaría sobre ellos. "Creo que lo tendré, porque estos Consejos son armónicos —añadió—".

El señor Cierva, que llegó poco después, a preguntas de los informadores dijo que llevaba unas cosas, pero no creía que pudiese dar cuenta de ellas pues ya había empleado mucho tiempo en los Consejos anteriores y ahora le tocaba el turno a los demás compañeros.

Después manifestó que de ferrocarriles no había más que la nota facilitada esta mañana convocando para el 10 de marzo al Consejo Superior Ferroviario.

Al llegar el ministro de Instrucción Pública manifestó que sus noticias sobre la reunión de las Juntas de Gobierno y la reanudación de clases eran exactamente las mismas que publicaba la Prensa de esta mañana. "Esta vez han coincidido las informaciones oficiales y las de la Prensa" —dijo—. El lunes o el martes se reanudarán las clases en todas las Universidades. Agregó que llevaba algunos expedientes sobre el Magisterio y que si daba cuenta de ellos facilitaría información a la salida, pues es una cosa que interesa a mucho público, como lo demuestran los muchos telegramas que recibe de toda España.

Al ministro de la Gobernación se le preguntó si se trataría en la reunión de los gobernadores y el marqués de Hoyos contestó afirmativamente.

—¿Habrá, pues, lista?
—Yo llevo un arreglo o combinación que si se aprueba se publicará.

Los demás ministros no hicieron manifestaciones de interés.

Bugallal, al entrar, encontró con el director de Seguridad, que había ido a ver a Berenguer, y ambos conversaron unos momentos.

El general Mola dijo que esta noche marcharía a Barcelona para presidir el entierro del jefe superior de Policía, señor Toribio.

A las cinco de la tarde quedó reunido el Consejo.

NOTA OFICIOSA

Terminó a las diez de la noche. El ministro de Instrucción Pública dictó a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

"PRESIDENCIA. — Se examinó una real orden encomendando al Tribunal de Actas el fallo sobre las reclamaciones relativas a los nombramientos de alcaldes y tenientes de alcalde y de la reciente constitución de Ayuntamientos.

Expediente sobre nombramiento de una Comisión interministerial, en la que habrá representación patronal y obrera, para que informe sobre el régimen y condiciones económicas de los transportes urbanos en Madrid y Barcelona, en lo que no sea de la competencia de las autoridades municipales.

ESTADO. — Acuerdo relacionado con los gastos para la reunión en Madrid del Congreso Internacional de Altas Atmosferas, el 15 de marzo de este año. También han dado cuenta los ministros de Estado y Trabajo de lo re-

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Marticorena
Consulta de 10 a 1 y 3 a 6
GARIBAY, 13 bis

Para mantillas y velos

Legazpi, 1 Merkieta Telf. 1-23-84

Dr. Pedro Aguirre

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
SAN MARCIAL, 40 :: Teléfono 14.806

lativo a la situación de los emigrantes españoles en determinadas repúblicas hispanoamericanas.

GRACIA Y JUSTICIA. — Expediente sobre libertad condicional.

MARINA. — Expediente sobre concesión de una cruz pensionada del Mérito Naval.

GOBERNACION. — Proyecto de decreto determinando la situación de los que desempeñan los cargos de secretarías generales de las Jefaturas de Policía de Madrid y Barcelona, al cesar en sus cargos.

El ministro dió cuenta del estudio preliminar relacionado con las disposiciones que se han de dictar sobre las elecciones municipales. Se acordó examinar en el próximo Consejo las propuestas concretas sobre ellas.

FOMENTO. — Real orden sobre reunión en el próximo mes, del Consejo Superior Ferroviario, para estudio del Estatuto definitivo teniendo en cuenta las notas de Consejos anteriores e incluyendo al personal.

También dió cuenta el Sr. la Cierva de cuanto afecta al problema ferroviario en los aspectos interesantes que ofrece actualmente, informando detenidamente sobre este asunto y la crisis de los obreros del campo.

Además fueron aprobados dos expedientes relativos al uno al proyecto de reparación de un trozo de la carretera de Vagen a Málaga y otro al suministro e instalación de un transbordador en la estación de Lérida, ferrocarril de Lérida a Saint Girón.

TRABAJO. — Informó sobre la rectificación del censo electoral.

INSTRUCCION. — Dió cuenta de las noticias recibidas de los rectores de diversas universidades sobre los acuerdos de las Juntas de Gobierno tomados en virtud de la real orden acordada en el Consejo anterior y que coincidían en abrir las clases el lunes o el martes de la semana próxima.

También habló de la conveniencia de publicar la lista refundida del Estatuto general del Magisterio, en relación con las reformas introducidas por su antecesor. Empleará algún tiempo para el acoplamiento de esta reforma antes de la publicación de la lista refundida."

LISTA DE GOBERNADORES

Una vez dictada la nota antecedente, el señor Gascón y Marín manifestó a los periodistas que había quedado confeccionada la lista de gobernadores, de la que se facilitaría copia en el Ministerio de la Gobernación.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

Se hunde el vapor "Comercio" de la matrícula de Gijón y perece toda su tripulación

Gijón (madrugada). — Poco antes de llegar a este puerto el vapor "Comercio" de esta matrícula, patronado por Ramón García y siete marineros más, por efecto de un golpe de mar dió una vuelta de campana, pereciendo todos sus tripulantes.

El vapor "María" que venía de Pravia vió el accidente y se dispuso a auxiliar al vapor naufragado pero el del mar se lo impidió.

La catástrofe ha causado en ésta gran impresión.

Hasta ahora no ha podido ser salvado ninguno de los ocho naufragos.

LO QUE DICE EL PATRON DEL "MARIA"

Gijón. — El patrón del "María" que llegó al Museo se encaminó inmediatamente a la Comandancia de Marina para dar cuenta a las autoridades de un naufragio ocurrido cerca de Cabo Peña. Más tarde comunicó lo mismo al práctico del puerto.

Según sus indicaciones la tragedia se desarrolló así:

Refiere el patrón del "María" que a las cuatro de la tarde de ayer, sábado, cuando se hallaba a la altura de Cabo Peña, a unas doce millas de Gijón, vió

En efecto, en el Ministerio de la Gobernación facilitaron esta noche, a las once y media, la siguiente lista de gobernadores:

Alava. — Don César de Medina Bocos.

Albacete, don Julio Fernández Cadórniga.

Alicante, don Manuel Lacerda.

Almería, don Abelardo Nieto.

Avila, don José Luis González Lequerica.

Badajoz, don Pedro Teced.

Baleares, conde del Vado.

Barcelona, señor Márquez Caballero.

Burgos, don Antonio Callejo Sáez.

Cáceres, don Francisco Fuente.

Cádiz, don Ponciano Maestre.

Castellón, don Luis Feas Rodríguez.

Ciudad Real, don Angel Ribera.

Córdoba, Manuel Salvadores.

Coruña, don Luis Malaver Serrano.

Cuenca, don Salvador Montferrer.

Gerona, don Pascual Arias Vázquez.

Granada, don Eduardo Mendoza Gar

ciudad.

Guadalajara, don Ramiro Goyanes Crespo.

GUIPUZCOA, don Ramón García Novoa.

Huelva, don José María de Arellano.

Huesca, don Alfredo Pérez Vionti.

Jaén, don Juan Sabia.

Las Palmas, don Luis de León García.

León, don Manuel Díaz Moreu.

Lérida, don Ramón Manach.

Lugo, don Francisco Vives.

Lugo, don José García Portales.

Madrid, don Fernando Weyler.

Málaga, don Diego González Conde.

marqués de Villamantilla de Perales.

Murcia, don Paulino García Francos.

Navarra, don Manuel González La

tra.

Orense, don Adolfo Varela Castro.

Oviedo, don Eduardo Rosón.

Palencia, don Joaquín Sarmiento Ri

vera.

Pontevedra, don Fernando Campuzano.

Salamanca, don Francisco de Paula Rojas.

Santa Cruz de Tenerife, don Gusta

vo Morales.

Santander, don Fernando Iscar Pey

ra.

Segovia, don Angel Guinea León.

Sevilla, don Vicente Jiménez.

Soria, don Alfredo Barranco.

Tarragona, don Rafael Judos.

Teruel, don Luis Sanquillo.

Toledo, marqués de Viver.

Valencia, don Buenaventura Sánchez

Caneta.

Valladolid, don Alfredo Queipo de

Lilano.

Vizcaya, don Francisco Cabrera.

Zamora, señor Pallego Díaz.

Zaragoza, don Juan José Alonso Ji

ménez.

AMPLIACION DEL CONSEJO

Madrid. — Los que más tiempo ocuparon en el Consejo fueron los ministros de Instrucción Pública y Fomento. Este con la cuestión de los ferroviarios y de la crisis andaluz y aquel con la cuestión escolar y otros asuntos que llevó a la reunión.

LA CUESTION FERROVIARIA.

El señor la Cierva hizo una exposición muy extensa con las impresiones que ha recibido e incluso del acto celebrado ayer por los ferroviarios, así como de las noticias obtenidas de provincias. El ministro entiende que aun es pronto para dar una impresión concreta, y espera que los estudios que realiza sobre el Estatuto definitivo han de beneficiar a los ferroviarios y que, por lo tanto, se impondrá el buen juicio. También hizo el señor Cierva una exposición general del problema ferroviario con arreglo a los momentos presentes y con miras al porvenir para llegar al Estatuto definitivo para tratar de lo cual precisamente ha sido convocado el Consejo Superior Ferroviario, que se reunirá el día 10.

EL PROBLEMA DEL CAMPO ANDALUZ.

Después dió cuenta el señor Cierva del problema del campo andaluz. Expuso las obras realizadas y las que se hallan en proyecto. El ministro tiene la impresión de que todo esto no basta para conjurar esta grave crisis, a la cual se une la falta de agua de lluvia. De todos modos es un asunto que no piensa dejar desatendido un solo momento.

LA CUESTION ESCOLAR.

El ministro de Instrucción Pública por su parte, informó acerca de la cuestión escolar y de las notas que ha recibido de los claustros sobre el acuerdo de reanudar las clases. En Sevilla será el martes y en las demás Universidades el lunes. Todos los rectores han presentado la dimisión por fórmula al efectuarse el cambio de Ministerio, pero los que más hacen fuerza en la dimisión son los rectores de Sevilla y Madrid. El ministro, sin embargo, no ha aceptado dichas dimisiones hasta tanto que no sea encauzado el problema de la enseñanza y cree además el señor Gascón y Marín que admitir ahora la dimisión del rector de Sevilla, señor Carrande, no fuera oportuno, toda vez que el conde de San Luis, ha dejado de ser gobernador en aquella provincia. El rector de la de Madrid fundamenta su dimisión en que ha de tomar parte en el Instituto Rockefeller. A pesar de todo el ministro confía en que los rectores permanecerán en sus puestos hasta que sea preciso.

EL ESTATUTO DEL MAGISTERIO.

El señor Gascón y Marín llevó al Consejo el proyecto sobre el Estatuto del Magisterio. En su virtud queda en suspenso cuanto sobre la materia ha hecho el señor Torro. Pasado mañana se publicará una real orden y en ella se establecerá que no se aplicará el Estatuto hasta tanto que no aparezca en la "Gaceta" su revisión.

LAS RECLAMACIONES DE LOS AYUNTAMIENTOS.

El ministro de Gracia y Justicia leyó en el Consejo la real orden sobre las reclamaciones pendientes contra el nombramiento de alcaldes y tenientes de alcalde por las Corporaciones municipales y sobre la constitución de éstas. Dispone que el Tribunal de Actas protestadas proceda sin demora y con arreglo a las normas dictadas anteriormente al fallo de las reclamaciones contra los nombramientos de alcaldes y tenientes de alcalde.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES.

Con respecto a las elecciones municipi

(Continúa en Información General)

Angel Eizaguirre

CLINICA GENERAL - RAYOS
CORAZON Y PULMONES
Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5
Económica, sábados de 6 a 8
ALAMEDA, 14

Estampas históricas 1812

Las Constituyentes de Cádiz y los fueros vascos

La ley del 25 de octubre de 1839 fué el puñal emponzoñado clavado en el corazón de la organización política y social del País Vasco. Ese día fué la fecha fúnebre que nuestro pueblo conmemora, orlada con tristes viñetas de luto y de dolor.

Los incidentes y sucesos, que como corona de espinas, rodearon la promulgación de esta ley y los discursos de los diputados vascos, de Olano y Egaña, sobre todo, pronunciados en las Cortes son conocidos por cuantos se han iniciado, algún tanto, en la historia contemporánea de nuestra tierra. Mas, de otros hechos trascendentales, y cuyo conocimiento exacto es imprescindible para formarse una idea exacta de la vida azarosa de nuestras instituciones vascas, no se ha hecho la divulgación, quizá, conveniente y precisa.

Nos referimos, concretamente, a la creación de la Constitución española elaborada en las Cortes de Cádiz, a su proceso tenaz para implantarla, como ley fundamental de Estado y a los trastornos que esta pretensión originó en la vida normal y pacífica de nuestras Instituciones seculares. El mismo don Carmelo Echeagaray, en su magnífico "Compendio de las Instituciones Forales de Guipúzcoa", pasa por alto esta interesante época de nuestra historia, sin duda porque el efecto de aquel desdichado intento no tuvo duradera consistencia. Sin embargo, dispersos en diferentes libros, de la relativamente abundante bibliografía foral, pueden espigarse, tras diligente lectura de las obras de Mandas, Angulo-Hormaza y otros, noticias y documentos interesantes sobre determinados puntos de la historia foral. ¿Cuándo se escribirá una historia crítica y objetiva de la vida de las Instituciones Forales Vascas?

Corría el año 1810. Las tropas francesas habían invadido el suelo español. Los cañones de las tropas napoleónicas lanzaban metralla ardiente sobre la ciudad de Cádiz. Miembros de la Regencia y diputados, arrojados al amparo de la ciudad gaditana, discutían vehementemente sobre la nueva Constitución del Estado. Escena ésta, en verdad, encuadrada en una actuación romántica. Deshecha la libertad de la patria estrangulada, casi, por la férrea mano de un dictador universal el suelo nativo, hombres iluminados por el amor patrio describen los destinos futuros de la nación.

Don Pedro de Quevedo Quintano, Obispo de Orense, miembro de la Regencia, defendía, con ardor, que las Cortes debían reunirse por brazos y clases sociales, conforme a la tradición: los innovadores reclamaban una sola cámara legislativa, como único representante absoluto de la libertad nacional. La misma Regencia tuvo que jurar el reconocimiento de la soberanía popular. Era éste el golpe mortal aseado al absolutismo de los reyes de España. En adelante los soberanos serían "constitucionales".

Una Cámara única, compuesta por cien diputados, la mitad representantes de las colonias americanas, celebró la primera sesión el 20 de febrero de 1811 en la Iglesia de San Felipe Neri de la Isla de León. Estas Cortes aprobaron la Constitución de 1812. En el artículo 3 del título 1, se reconoce "que la soberanía reside esencialmente en la nación y, por lo mismo, pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales". Las ideas liberales y democráticas habían triunfado. Los reyes deben jurar la Constitución.

Fernando VII, que entraba en España por la frontera catalana, no podría ejercer su poder real hasta haber jurado la Constitución. Mas, a los oídos de este monarca sonaron, como caños de sirena, los gritos y clamores que el pueblo elevaba a su paso. ¡Muera la libertad y viva Fernando! Confortado por la asistencia popular el once de mayo de 1814 restableció el antiguo régimen absolutista negándose a jurar la flamante Constitución de Cádiz.

Los románticos liberales que legislaron en las Cortes de Cádiz, concibieron la audaz idea de implantar en el País Vasco, la Constitución de 1812. La sorpresa angulosa las energías de los vascos, las engañosas declaraciones democráticas y liberales de los generales delegados por las Cortes, el mismo desfallecimiento del sentimiento vasco de los pirnates y "jauntxos" de nuestro pueblo fueron la causa de la rapidez con que las Juntas Generales, más o menos legítimas, accedieron y aprobaron la sustitución de nuestro derecho foral por el de la Constitución, de Cádiz. Bien es verdad que, más tarde, reaccionaron, mas sobre ellos pesará, siempre, esta denigrante debilidad de que los hace reos la historia.

Vizcaya es la que más presurosa caminó por los senderos del fervor constitucionalista. El 16 de octubre del año

12, se reunió la Junta General en la Iglesia de San Nicolás de Bari, de Bilbao. Esta que había sido convocada por el general Mendizábal, ignoramos en virtud de qué facultades, acordó que: "no sabiendo este Señorío si recibida dicha Constitución es necesario renunciar absolutamente o en parte a la Vizcaina" se prestase homenaje a dicha Constitución mas designándose, al propio tiempo, una comisión que obtuviese las aclaraciones necesarias. Estas Juntas, con todo, designaron como Diputados Generales a los militares Mendizábal y Castañón, los cuales, a su vez, eligieron a otros miembros que habían de integrar la Diputación Foral. Pero en honor a la verdad debe declararse que las Juntas Generales se negaron a jurar la Constitución, aunque ordenaron fuera leída en todas las Iglesias del Señorío. Esta conducta desagradó a la Regencia y a las Cortes de Cádiz quienes, inmediatamente, ordenaron que las Juntas Vizcainas juraran la Constitución. Frustróse este intento porque las tropas francesas volvieron a invadir el territorio de Vizcaya. Alejadas, más tarde, las tropas napoleónicas, la Diputación Foral acogió la ley fundamental española; cesaron los magistrados forales, implantándose los juzgados de primera instancia y el régimen foral quedó en suspenso. Pero las Juntas Generales no juraron, jamás, la Constitución.

Las Juntas Generales de Guipúzcoa no pueden ostentar este rasgo de entereza que pudiera atenuar algún tanto, la conducta de las Juntas Vizcainas, ya que no justificaría. El general Castañón, sin que para ello tuviera atribución alguna, como su colega Mendizábal, en Vizcaya, convocó a Junta General Guipuzcoana en Deva el mes de Agosto de 1813. "La Junta General admite y jura la Constitución de la Monarquía española" se lee en el acuerdo de la sesión cuarta de esta desdichada sesión de las Cortes guipuzcoanas, y proclaman la "íntima analogía y se conforman esencialmente con la Constitución nativa y original de Guipúzcoa." Estas alabanzas corren, también, parejas con las tributadas por las Juntas Generales de Vizcaya a una Constitución, que apenas conocían, y cuyo alcance ni vislumbraron, siquiera. Ayuntamientos como el de Donostia se formaron "constitucionalmente"; un vasco fué nombrado juez de primera instancia para todo Guipúzcoa por el general Castañón y hasta CASI se aprobó pagar la contribución de 2.615.814 reales a la Hacienda pública.

Las Cortes Nacionales desde Sevilla nombraron a los cuatro alayeses que, contra todo derecho, convocaron Junta General en Aroniega, presidida por don Gabriel Mendizábal, y en la que los legisladores alayeses juraron y aclararon la Constitución "protegidos por el 2 batallón de Alava.

La desorientación, fruto de la perturbación hondísima de aquella época, en la que se deshicieron tronos e imperios, la celeridad con la que se precipitaron acontecimientos de resonancia mundial, el imperio de la fuerza que dominaba en el País Vasco, en el que se escribían las convocatorias de Juntas con las puntas de las espadas y los generales que sin atribuciones nombraban Diputaciones forales a su antojo, trajeron como resultado la suspensión, no abolición que no existió, de las Instituciones reales vascas. Años más tarde, declarada Guipúzcoa que su juramento y aprobación fueron "nulos e ilegales como obra que fué de la fuerza".

Un suceso imprevisto restauró las cortes legislativas vascas. Fernando VII que había prometido jurar la Constitución de Cádiz, apenas pisó tierra española, restableció con el decreto del 4 de mayo de 1814, dado en Valencia, la estructura histórica del Estado español, declarándose rey absoluto.

Un monarca restauró lo que el liberalismo y la democracia pretendieron abolir.

J. de Aitzol

Irakurri

Ibaeta deritzan Antiguoko etxadin, eta Urrusti-Garay alderdian dagoan baseizatzooan, bilduko dira gaur amalketan, inguru aietako baserriak jatorrak. Meza entzain ondoren egingo diran jayak ikusgarriak izango dira, eta arratsaldeko jolasak berriz ezan ezin alakoak.

Iluntzeko argi - ezkillakin danak etxeratzia litzake jai guzietan atsegin-garritza. Besterik ez genuke nai.

¡¡¡Antiguoko baserriarrak!!! Gaur, biar eta beti, irakurri EL DIA. Zorionekoak EL DIA irakurtzen duten baserriarrak. Onelako egunekorik ez dezute inun biltzuko.